



(w/19)

URSS-CHILE: HOMBRES DE NEGOCIOS ENTABLAN CONTACTOS DE GRAN IMPORTANCIA

En el Centro de Comercio Internacional de la capital soviética tuvo lugar el encuentro soviético-chileno de hombres de negocios. Poca burocracia, muchos nexos directos y fructíferos fue la primera y principal impresión al observar la marcha de las negociaciones.

La parte chilena estuvo representada por altos funcionarios de los ministerios de Economía y de Relaciones Exteriores, así como por importantes compañías industriales. Entre ellas "Acero del Pacífico", Asociación de la exportación industrial, Chile-SAT, Codivil, Cónsul, Pollac, Codelco y muchas otras. En las negociaciones tomaron parte activa el presidente del Banco Concepción Manuel Felíu y el presidente del Banco Osorno Carlos Abnomar.

Los intereses de las compañías chilenas en el mercado soviético son muy amplios. Ante todo éstos concluyen en la creación de empresas mixtas chileno-soviéticas en los sectores de industria pesquera, transporte, telecomunicaciones y la exportación de productos chilenos a la URSS. Por ejemplo, se trata del inicio de la exportación de vinos y licores, frutas y legumbres, calzado (compañía "Shoes and Shoes"), la construcción y modernización de hoteles en las ciudades más grandes de la Unión Soviética... Los planes y los acuerdos son de tal envergadura que ya podemos hablar del inicio de una penetración histórica del sector privado chileno en la economía soviética.

Por su parte, nuevos organismos independientes de la economía soviética han manifestado su intención de desarrollar la cooperación con Chile a ritmo acelerado. Expresando su punto de vista el presidente de la Unión de Empresas Exportadoras de la URSS Vladímir Kaschenko subrayó: "Sin duda alguna el interés es mutuo. Respetamos a nuestros socios. Es obvio que los contactos impulsarán la colaboración entre ambos países. La parte soviética estuvo representada por varias compañías como la fábrica moscovita que produce motores eléctricos Dinamo, la fábrica textil de la ciudad de Bélgorod, el Centro de Aviación de Moscú, el Instituto Físico-Técnico, la Primera fábrica moscovita de relojes y otras. Estuvieron presentes también las compañías que han iniciado ya los contactos con Chile: la fábrica de lacas de Nizhni Nóvgorod y la compañía mixta "SovChile".

En 1990 no hubo exportaciones desde Chile hacia la URSS. Por su parte, las exportaciones soviéticas hacia Chile alcanzaron en total 21,3 millones de dólares. Si se compara el valor de estas cifras con el intercambio global de ambos países, percibiremos el significativo potencial que los dos mercados ofrecen a la contraparte. En 1989, según cifras proporcionadas por las Naciones Unidas, las exportaciones soviéticas alcanzaron los 109 mil millones de dólares mientras que las importaciones fueron de 115 mil millones de dólares.

Durante 1990 Chile realizó exportaciones por 8.600 millones de dólares e importaciones, por 6.300 millones de dólares. Considerando las cifras anteriores, si Chile pudiera cubrir sólo el 1% de las importaciones tota-

les de la Unión Soviética el valor de sus exportaciones totales se incrementaría en un 13%. En caso de que la URSS pudiera cubrir el 1% de las importaciones chilenas el valor actual de sus ventas a este país aumentaría en un 400%.

Los valores absolutamente marginales de las relaciones comerciales recíprocas tienen una explicación principalmente de carácter político y también la diferencia de modelos de desarrollo económico que se aplican en ambas naciones. Pero la realidad actual, se subrayó en el transcurso del encuentro, contribuye al fortalecimiento de las relaciones en todos los sectores y, en el primer término, en el sector comercial. Las razones de orden político desaparecieron en marzo de 1990 con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Chile y la URSS. En lo que se refiere a la política de desarrollo, es muy probable que las diferencias vayan desapareciendo poco a poco. Por eso, en un plazo relativamente breve las relaciones económicas bilaterales deberán ser significativamente facilitadas. "Este encuentro —manifestó el presidente de SovChile Orlando Lorenzo— refleja el interés de las autoridades que nos acompañan, así como el entusiasmo de los empresarios que en él participan. Nuestra tarea es establecer, acrecentar y asegurar las relaciones económicas entre ambas naciones. Este encuentro marca el inicio de una nueva etapa de la colaboración recíproca".

El embajador de Chile en la Unión Soviética Sr. Clodomiro Almeida Medina expresó: "Después de 17 años de interrupción de nuestras relaciones Chile y la URSS ahora tienen que reencontrarse, comprenderse y apoyarse en el común empeño de las relaciones internacionales, los valores compartidos de paz y justicia entre los pueblos y las naciones y también, especialmente, restablecer y crear los nexos que vinculan nuestras economías. La imaginación y la creatividad tienen un amplio campo para descubrir formas de aprovechar oportunidades para conjugar esfuerzos y admiraciones. Creo que el futuro de nuestras relaciones económicas no puede visualizarse con proyectos a corto plazo sino a largo plazo. Se puede construir una base sólida al crear las empresas mixtas en las esferas que tienen grandes perspectivas así como realizar un intercambio de tecnologías sofisticadas que cada uno de nuestros países domina. Tenemos muchos deseos de ser impacientes pero así podríamos cometer muchas faltas. El proceso de cambios en la esfera económica en la Unión Soviética está todavía en el pleno desarrollo y no se puede pensar que de la noche a la mañana se establezcan las reglas del juego dentro de las cuales van a desarrollarse nuestras relaciones comerciales. Eso no quiere decir, sin embargo, que hay que esperar y que las relaciones actuales no pueden ser ventajosas. Es necesario que ahora se exploren las posibilidades de lo que podrá hacerse mañana. Creo que el trabajo de los empresarios soviéticos y chilenos durante cinco días en el Centro de Comercio Internacional capitalino ha tenido el mayor de los éxitos".

Vladímir ORLOV